



COP25 CUMBRE DEL CLIMA EN MADRID

Las empresas están con el desarrollo sostenible



José Luis Bonet

Las empresas españolas son cada vez más conscientes de que la sostenibilidad es un factor estratégico en su actividad. La acción empresarial no sólo debe cumplir una función económica de obtención de beneficios, creación de riqueza y generación de empleo, también tiene que perseguir el logro de ese fin de manera sostenible e inclusiva, intentando mejorar la vida de las personas, preservar el planeta y conseguir una sociedad más próspera y con conciencia social.

Estas prácticas ya han sido asumidas por las grandes empresas españolas que, además, son líderes en responsabilidad social y contribución al desarrollo sostenible. Y los datos avalan esta afirmación. Un estudio de la Cámara de España, en el que han participado 35 compañías que forman parte de nuestro Pleno, muestra que invierten más de 1.200 millones de euros en actividades relacionadas con la acción social. Esa

cantidad equivale a prácticamente todo el presupuesto que el Estado dedica al Sistema de Atención a la Dependencia.

Esas acciones llegan a más de 25 millones de personas de perfiles muy distintos: con capacidades diferentes, menores o personas en riesgo de exclusión, entre otros. Esos 25 millones de beneficiarios son más de 20 veces el número de personas dependientes reconocidas en España.

El gran reto es concienciar a las pymes que constituyen el 99% del tejido empresarial de España. Por eso, desde la Cámara de Comercio de España, a través de la red de Cámaras de Comercio, desarrollamos programas que ayudan a las pymes en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Asimismo, en el desarrollo de la función consultiva encomendada a la Cámara de España, el trabajo de sus diferentes comisiones se orienta a lograr un desarrollo sostenible.

Así, de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) definidos por Naciones Unidas y asumidos por el Gobierno en la Agenda 2030, la acción cameral ha incorporado 11 de manera directa. El más destacable

para nosotros es el Objetivo 8, relativo al trabajo decente y crecimiento económico y la mayoría de los programas que desarrollamos para apoyar la actividad empresarial responden a esta premisa.

Este es el caso del *Programa Integral de Cualificación y Empleo (PI-CE)* cuyo objetivo es mejorar la empleabilidad de los jóvenes. En cuanto al apoyo a la creación de empresas como elemento esencial para el crecimiento económico, la Cámara de España desarrolla el programa *España Emprende* o el *Programa de Apoyo Empresarial a las Mujeres*, que ayuda a los emprendedores desde la gestación de la idea de negocio hasta, incluso, su posible extinción.

Salida al exterior

Los programas de ayuda a la internacionalización, *XPANDE* y *XPANDE Digital* o los de impulso a la competitividad, a través de la innovación y la digitalización, como son *InnoCámaras* y *TicCámaras*, están integrados plenamente en el Objetivo 8, ya que están diseñados para que las empresas desarrollen todo su potencial y así contribuir al crecimiento económico y al bienestar de la sociedad. Varios

de estos programas responden también a otros ODS, como el Objetivo 4, de educación de calidad; el Objetivo 5, de igualdad de género; el Objetivo 7: energía asequible y no contaminante; el Objetivo 9: industria, innovación e infraestructura; o el Objetivo 13: acción por el clima.

También estamos dando respuesta al Objetivo 1, que se refiere al fin de la pobreza, y al Objetivo 10, de reducción de las desigualdades, a través del *Programa ÉRIAS*, diseñado para responder al desafío de la integración sostenible en el mercado laboral de los migrantes y refugiados.

Estamos igualmente comprometidos con el Objetivo 16 para lograr paz, justicia e instituciones sólidas con una apuesta inequívoca por la transparencia y el buen gobierno de la Cámara.

Y, por último, el Objetivo 17, que

invita a realizar alianzas para alcanzar estos objetivos, es particularmente importante, ya que para la Cámara de España la cooperación público-privada está en nuestro ADN. Estamos firmemente convencidos de que la cooperación es la vía óptima para avanzar también en el terreno del crecimiento sostenible.

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, la COP 25, que se celebra a partir del 2 de diciembre en Madrid, constituye una magnífica ocasión para visualizar el compromiso de España, y particularmente de sus empresas, con la sostenibilidad. Estoy convencido de que de esta cumbre saldrán nuevas iniciativas y propuestas que contribuyan a preservar el planeta para las futuras generaciones.

Presidente de la Cámara de Comercio de España

La gran oportunidad para la empresa española



Pedro Tomey

La XXV Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Cambio Climático de la ONU (COP25), que se celebrará en Madrid desde hoy hasta el 13 de diciembre, supone una oportunidad que España no debe desaprovechar para enarbolar la bandera de la transición ecológica, posicionarse como uno de los países líderes en desarrollo medioambiental y asumir la responsabilidad de impulsar e implantar soluciones integradas que contribuyan al cumplimiento de los nuevos objetivos que conllevan una verdadera sostenibilidad.

Concienciación, compromiso y cumplimiento. Estas tres cosas son clave en la senda del camino de la transformación para combatir los efectos del cambio climático en el mundo. En primer lugar, empresas, gobiernos y sociedad civil han de tomar conciencia de la necesidad de actuar urgentemente para paliar las consecuencias de este hecho incontrovertible que es el cambio climático. En segundo lugar, todos los actores han de adquirir el compromiso de im-

plantar rutinas, políticas y estrategias en consonancia con lo pactado en las convenciones del clima globales, como el Acuerdo de París y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Y por último, cumplir con dichos compromisos con el objetivo último de reducir las emisiones de gases contaminantes al menos en un 45% para 2030 y lograr la neutralidad de carbono para 2050.

Debate estéril y puntos débiles

Es necesario superar el debate estéril entre negacionistas del cambio climático y defensores a ultranza. Hay un hecho evidente: el clima está cambiando o sigue cambiando, y nuestra misión como sociedad es tratar de prevenir esos cambios, anticiparnos a ellos, buscar respuestas a sus consecuencias presentes y futuras, y facilitar el socorro de urgencia a las víctimas más desfavorecidas de esos desastres que tienen su origen en los fenómenos climatológicos.

J. F. Kennedy afirmó que "la realidad suprema de nuestro planeta es su vulnerabilidad". El cambio climático es, sin duda, uno de nuestros puntos débiles. Pero entre las profecías apocalípticas de unos y la cruzada negacionista de otros, está el realismo de quienes defendemos que el

cambio climático es un riesgo natural -más acentuado por el progreso y el desarrollo incontenible-, que la humanidad siempre ha soportado y que seguirá afrontando en el futuro. Tal como se puso de manifiesto en las intervenciones del Simposio sobre Cambio Climático, organizado recientemente por el Observatorio de Catástrofes, es urgente actuar ante esta amenaza global, que ya es un reto ineludible para empresas, gobiernos y sociedad civil. Como dijo Ban Ki-Moon, "no podemos darnos el lujo de la indecisión, de las medidas a medias o de los enfoques graduales. Nuestra meta debe ser la transformación".

La Cumbre del Clima en Madrid supone una gran oportunidad para que las empresas privadas españolas "se involucren más intensamente, sin retrasos innecesarios, en la lucha contra el cambio climático", en palabras de Cristina Gallach, Alta Comisionada de la Agenda. Los poderes públicos tienen un papel especial en la lucha contra el cambio climático y en establecimiento de las grandes políticas de sostenibilidad.

La COP25 de Madrid es una excelente referencia para que asuman el compromiso de actuar y aseguren el cumplimiento de los acuerdos que se pacten. Desde nuestro Observatorio



El alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida, en el centro, junto con miembros de Acciona y de la Fundación Once que van a pintar la pala de aerogenerador que ha donado Acciona para conmemorar la COP25.

hemos pedido reiteradamente al poder legislativo que apruebe de una vez por todas la Ley de Cambio Climático y otras normativas tendentes a la lucha contra esta amenaza que nos afecta a todos; al poder ejecutivo, que el cambio climático sea pieza clave en sus programas de gobierno; y al poder judicial, que sea implacable en la aplicación del principio de "quien contamina, paga", y que imponga sanciones que se destinen a la protección del medio ambiente y del ecosistema.

El secretario general de la ONU, António Guterres, ha dicho recientemente: "Antes o después, los gobiernos siguen a la opinión pública en todo el mundo". No estamos exentos de la responsabilidad de cuidar y respetar nuestro planeta. En línea con lo que el Papa Francisco expuso en su encíclica *Laudato Si*, "olvidamos que

nosotros mismos somos tierra y nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da aliento y su agua nos vivifica y restaura".

El esfuerzo será en vano si no se conciencia a todos los niveles, si no asumimos los compromisos pertinentes y si esos compromisos no se cumplen. En esta prelación, será esencial el papel vertebrador de los medios de comunicación y su responsabilidad de difundir los mensajes y reflejar el cumplimiento de los objetivos marcados, huyendo de los debates infructuosos. Avanzar juntos en las tres cosas, contribuirá a construir un planeta mejor, más justo y más sostenible. Lo contrario nos conducirá a la catástrofe.

Presidente del Observatorio de Catástrofes y director general de la Fundación AON España